Escrito por: learcu

Resumen:

Usa faldas cortas casi mini, se encarama arriba de una silla sin importarle mostrar su humanidad, al subirse a la silla me muestra sus piernas hasta los calzones. Llevo meses sin acariciar mujeres por lo que sus desaciertos mostrándome sus anatomías me sublevan mis sentidos, mi pene comienza a desarrollarse y mis pasiones se conmueven estimulándose.

Relato:

Logro mis titulaciones de Ingeniero Eléctrico mención Electromecánica, se me contrata para ir al sur a una pequeña ciudad de una represa y con su usina de transformadores eclécticos en donde seré el jefe de esa estación. Perdido en la inmensidad de la belleza sureña no encontraba donde alojarme y mi ex jefe me da la dirección de su hermano de 50 años que vive en esta pequeña ciudad con su familia compuesta de su señora doña Lidia de 40 años y sus dos hijas de 15 y 17 años. Ana y Fabiola

Es una familia muy cariñosa, pero como buenos campesinos desean ayudar. Me ofrecen vivir en unas cabañas que tienen en el patio en donde puede uno vivir por tener de todo hasta un baño independiente, claro que no son muy cómodas, pero al menos cobijan a su habitante.

Les deseo arrendar una y ellos se oponen diciéndome que ellos no han podido hacer mejoras en estas por falta de dinero y que yo en vez de pagar arriendo, arregle lo mejor posible.

Consigo con la empresa unas planchas de madera prensada de tres metros por dos metros que se ocupan para aislar las maquinarias y estas son puestas en las paredes como recubierto interior y lo que cabaña me queda aislada del frío y en el techo coloco aislante térmico, por lo que no es helada y es abrigada en el invierno. Compro unas cortinas las instalo y me queda una súper pieza, Lidia la cuñada de mi ex jefe me exige que la deje ayudarme en estas cortinas.

Lidia es una mujer de 40 años con una preciosa figura, gusta de usar faldas cortas casi mini, se encarama arriba de una silla sin importarle mostrar su humanidad, al subirse a la silla me muestra sus piernas hasta los calzones. Llevo meses sin acariciar mujeres por lo que sus desaciertos mostrándome sus anatomías me sublevan mis sentidos, mi pene comienza a desarrollarse y mis pasiones se conmueven estimulándose. No me doy cuenta, pero me he acercado a la silla donde se equilibra peligrosamente para alcanzar y colgar las cortinas, esta se mueve y ella me mira diciéndome en vez de mirarme la piernas mejor afírmame, cumpliendo sus ordenes la afirmo de los cachetes de sus muslos, colocando ambas manos en ellos se agita meneándose al ser afirmada de su trasero y me mira, ve en mis ojos la admiración por su cuerpo, nada dice y continua

poniendo la cortina al finalizar me dice… oye he terminado puedes soltarme mis cachetes o te vas a quedar extasiado de estos toda la noche…, es que son preciosos le digo, mientras al bajarse ella mis manos recorren su cuerpo hasta la altura de sus senos, oye le digo, tus senos están duro y contraído por las ímpetus atesorados, ella se apoya en mi cuerpo con su trasero apoyado en mi cóccix, estoy a mil calorías por minutos, muevo mis manos y atrapo sus senos entre mis dedos acariciando sus pezones, ella suspira a comenzado a excitarse, mueve su trasero apoyado en mi cuerpo y me permite abrazarla, se gira entre mis brazos y me dices… que haces soy una mujer casada con hijas y dueña de casa, además amo a mi marido, aunque este apenas me satisface una vez al mes, y yo soy apasionada por lo que debo reconfortarme con mi consolador.

Si deseas te puedo consolarte y reconfortarte arrebatando tus pasiones y remplazamos al consolador que no te acaricia ni te amasa deliciosamente como lo estoy haciendo digo mientras acaricio su cuerpo…, ella suspirada cada vez mas excitada, se notaba que necesitaba macho, es que estoy en mis días peligrosos de fecundación me dice, la beso y pellizco sus pezones vibra, y se estremece…, no por favor no… amo a mi marido…, no te estoy pidiendo que lo dejes ámalo a él, pero entrégame tus pasiones para calmártelas y así serás la mujer mas feliz de la tierra por unos minutos atravesada por mi pene que te esta incrustando tus intimidades, ella solo gime y suspira…, levanto sus faldas y le arremango esta sobre su cintura abriendo al mismo tiempo su blusa y sacando al aire uno de sus mamas que succiono con efusión, mientras mis dedos de mi mano derecha invaden por la orilla de su calzón su vagina tapizada por una pelambrera de vellos que trata de protegerla, ella siente uno luego dos y tres dedos ingresando en su cueva afrodisíaca en busca de su clítoris enloqueciéndola y mueve con desesperación su cabeza de un lado a otro tratando de sacarse los pensamientos que le dicen no lo hagas, pero su sensualidad es mayor y pronto cae sobre la cama totalmente entregada y abriendo sus piernas entrega su vagina ya descubierta de su calzón a la entrada de este prodigioso pene que la tiene enloquecida por su tamaño y grosor, solo desea ser penetrada por este, como gime y se sacude cuando este comienza abrirse paso en su intimidades de su vagina y ella aprecia lo dilatada de su vagina con la entrada de este en su vientre… comenzando una loca y apasionada danza manifestación de sus deseos de aparearse con este joven, un intrépido macho que la tiene entre sus brazos.

La cama se estremece y cruje con las violentas penetraciones de este macho en su vientre, su mente se borra toda claridad de conciencia y menea su cuerpo al ritmo del macho aun mas cruza por su espalda sus piernas para que este no escape y la cubra gozando de sus enardecidas fogosidades que ella frecuenta para prodigarse en un próspera y gustosa pócima del enlace amatorio afrodisíaco que no detiene hasta entregar sus fluidos a este macho y a su vez recibe en su matriz los ríos de semen por este macho vaciados en su vientre.

Reposa junto a su nuevo macho semental, cuando su mente vuelve de su empotramiento y recuerda que esta en sus días de fertilidad, este joven macho la fecundo preñándola.

Abre sus desorbitados ojos y le dice… me embarazaste, estoy preñada por tus ríos de semen, que haremos, el macho solo le dice tranquila, esta noche exígele a tu macho que te cubra y le dices que el te embarazó. Ella encuentra lógica la respuesta y se levanta al baño para luego retirarse, oye le dice su nuevo macho falta una cortina…, ella responde mañana la pondré cuando estemos solos los dos.

A la mañana siguiente que libre de ir a trabajar por que trabajo ocho días y descanso tres ella viene a colgar la otra cortina, bien me dice ahora en casa estamos solos colocaré la cortina o deseas desayunar primero, contesto depende del desayuno, si es con un buen aperitivo lo prefiero…, y este aperitivo me dice quitándose la bata y mostrándome que debajo nada lleva ¿es buen aperitivo?... llevaba su cabello corto de color castaño y lacio, sus ojos marrones, delicadamente maquilados en párpados y suavemente delineados, lo que le daba un toque de dulzura a su bello rostro, sus labios finos llevaban un rojo encendido, sus pechos se insinuaban bien formados, aunque no eran de un gran tamaño, tenía una cintura pequeña y sus caderas marcadas se notaba la buena forma de su cola, tocaba sus rodillas de esas piernas esbeltas eran torneadas y firmes, llevaba unos zapatos de taco alto pero le daban más tonicidad a sus delicadas piernas. Ella se desplazaba en forma muy suave lo que le daba un toque felino a sus movimientos. A pesar de estar enfadada por el trato, se acerco a mí y me dice necesito caricias y consuelo estas cosas no me las hace mi marido, dije: te acariciaré y te consolaré como ningún hombre inteligente es capaz de hacerlo, es un juego interesante, pero es mucho más agradable realizarlo si los dos estamos abrazados y besándonos en la boca, eso nos seduce, al tiempo que la abrazo por su cintura y además el que te saca la bata al tiempo que te acaricia para luego consolarte, soy yo, gemía, ella intentaba salirse de la situación casi en forma felina ofreciendo la mayor de las resistencias a mis intentos, como había quedado de espaldas, mi mis órganos tomaban contacto con las formas de su culo lo que me excitaba aun más y mis intenciones por besarla se demoraban por ese movimiento de resistencia y mientras intentaba besarla dije entre otras cosas. No seas esquiva, estamos solos por varias horas, te deseo me gustas mucho y ahora más que antes porque por fuera eres difícil pero por dentro una mujer deseosa y caliente, con un cuerpo divino, deseable al que dudo mucho que tu marido satisfaga,,,, además anhelas sentirte admirada y adorada, estas pidiendo cariños por que estas ardiente por los barbaridades que viste en el cine y la atención del macho anterior , deseas volver a satisfacerte…, pero no sabes como me comportaré y te da temor … me ofrezco a ser yo el que te ayude a saciarte… a satisfacerte y descargarte de esos antojos atesorados que tienes en tus trastornos sensuales guardados. Se acomoda de lado subiéndome una pierna sobre mi estomago, estoy un poco temeroso y no se que hacer, casi inconciente mi mano se ubica sobre la pierna

sobando su muslo, sigue dice, es agradable sentir tus dedos sobre mi cuerpo, me mira y besa mi mentón, el olor de su perfume llega a mis narices, al tratar de acomodarme mi mano roza uno de sus senos ella suspira y ese seno en su pezón se pone tieso. Lo palpo y ella se estremece, Dios, sabes que me intereso en ti, tienes un aire que me embriaga, mas de lo que esta ahora pienso, continua diciéndome tómame soy tuya, ella me guía, por aquí dice metiéndome mi mano entre sus senos, saco uno de esto y lo acaricio llevándolo a mi boca besándolo, comienzo que la llevaban a gemir y arañarme mi espalda donde enterraba ella sus dedos, estábamos locos tratando de penetrarnos uno en el otro lo que era imposible, de pronto nuevamente las cabeceos de mi pene y las paredes de la vagina que cobijaba mi pene se contraían y lo soltaban, fue lo mas maravilloso mi pene inyectando nuevamente su semen en ella y esta gritando, abrazándome mientras locamente se revolvía alterada por sus orgasmos y de satisfacciones de sentir mi tibia leche en sus entrañas. Ahora si que se que estoy bien preñado por ti, pobre de mi marido que tendrá un bebé sin haberlo fecundado.

Nos levantamos, nos duchamos y desayunamos… seis meses llevo en esta central eléctrica adivinen quien me aguarda cada vez que me tocan esos tres días de descanso…